

Bogotá, 1 de febrero de 2018

Respetado cuerpo profesoral

Universidad Jorge Tadeo Lozano
Bogotá, D.C.

Mi nombre es Angélica Bernal Olarte, profesora asociada del Departamento de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales de la facultad de Ciencias Sociales de nuestra Universidad. Soy politóloga y magister en estudios políticos de la Universidad Nacional de Colombia y Doctora en Filosofía de la Universidad Autónoma de Barcelona. Llegué a esta universidad en enero de 2016 luego de haber participado en un concurso de méritos, puerta de entrada que me llenó de esperanza por la oportunidad de trabajar en una organización que reconoció y valoró mi trayectoria académica y profesional.

Durante estos cuatro años he tenido la oportunidad de aprender y crecer gracias a mis colegas, al alumnado y al cuerpo administrativo, soporte fundamental de nuestra labor. He dictado clases no sólo a estudiantes de mi departamento sino además de la Facultad de Ciencias Sociales e incluso de toda la universidad ya que durante seis semestres hice parte del equipo de profesores que imparte la cátedra ética, ciudadanía y paz. Así mismo, he tejido lazos de colaboración y trabajo con colegas de todas las facultades de la universidad con quienes he diseñado cursos, proyectos, y realizado diversas actividades académicas.

Entre los años 2017 y 2018 recibí el encargo de la dirección de mi departamento lo que me brindó una perspectiva distinta de la Universidad y me dejó lecciones valiosas sobre la necesidad de ajustar y fortalecer la relación entre los estamentos administrativos, académicos y estudiantiles de esta institución. Con ese recorrido y hoy, desde mi lugar de profesora, quiero presentar a ustedes mi nombre como candidata a la representación de docentes al consejo directivo.

Una propuesta de este carácter es una invitación a extender un voto de apoyo pero es sobre todo un compromiso con una hoja de ruta que incluye los ejes que guiarán el ejercicio de la representación. Dada mi formación disciplinar considero que la representación implica una relación de recíproca y permanente responsabilidad, es decir, que no termina cuando se ganan unas elecciones sino que se mantiene en la medida que la persona electa busca cumplir sus compromisos y sus electores realizan control y seguimiento para que ello sea así.

El primer eje de mi propuesta de trabajo parte del reconocimiento del contexto social, político y económico del país que sitúa a la Universidad frente a desafíos enormes como la caída vertiginosa y generalizada de las matrículas, las dificultades de obtener inversión para la investigación e incluso la proliferación de programas académicos en otras universidades lo que ha implicado la pérdida de protagonismo de la Tadeo en áreas en las que era un actor clave.

Estos retos exigen una universidad viva y propositiva que estudie, analice y proponga alternativas pero existe la sensación de que, hasta ahora, las salidas planteadas han sido mayormente formuladas desde el área administrativa y por tanto, tratadas como problemas de

gestión de la universidad, donde las voces de los profesores no han sido tenidas en cuenta de una manera adecuada.

En relación directa con lo anterior, el segundo eje apunta a la necesidad de construir una relación diferente entre cuerpo docente y el administrativo que se base en el reconocimiento del valor de la labor de los profesores. La Universidad acreditada como de alta calidad por el Ministerio nos da la oportunidad de ser reconocidos como una oferta académica pertinente y con estándares de calidad pero más allá del título eso debería tener de fondo el fortalecimiento de las condiciones de trabajo del cuerpo profesoral, asunto que pasa por mejorar el reconocimiento y la valoración de sus múltiples labores, y su inclusión efectiva en los debates sobre la evaluación docente, las cargas laborales, los procesos de promoción, la administración de los programas académicos, etc.

En tercer lugar, parto de reconocer que la Tadeo tiene un acumulado valioso y es que su cuerpo profesoral aprecia a la institución y se siente a gusto al tener la oportunidad de trabajar aquí, sin embargo, ese logro está hoy en peligro básicamente porque los despidos de profesores, la falta de participación efectiva en decisiones estructurales que tienen que ver con la labor docente y de investigación; y la percepción de que los principales procesos de la universidad no son informados a los profesores, crean una sensación de inestabilidad, malestar y confusión que debemos enfrentar de manera colectiva.

La representación profesoral tuvo una mejora enorme gracias a la labor de Claudia Angélica Reyes y por ello, y en esta coyuntura de cambio, se requiere que se garantice que las voces de los profesores sean expresadas en los escenarios del gobierno de la Universidad. En estos momentos necesitamos información oportuna y transparente sobre lo que ocurre en nuestra institución y considero que la representación debe asumir esa tarea. Estoy segura que cada persona que está leyendo esta propuesta está pensando en todos los temas que quedan por fuera y que también son sustantivos. La idea es que el camino de la representación sea de diálogo y que nos encontremos en múltiples espacios para alimentar dicha labor, debatir e intercambiar.

Agradezco que se hayan tomado el tiempo para leer mi propuesta y espero haber logrado obtener su confianza y su voto. Les animo a votar también por sus representantes a comités curriculares de modo que fortalezcamos nuestra representación en todos los escenarios posibles. Finalmente mi reconocimiento y respeto a los otros candidatos con quienes sé que comparto la motivación de trabajar por una universidad mejor. Mucha suerte en el proceso y esperemos que la decisión final sea la mejor para todos y todas.

Angélica Bernal Olarte.

Celular: 3125774913.

Correo: angelicaf.bernal@utadeo.edu.co